



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright © 2022
ISSN 1887-4606
Vol. 16(3) 661-684
www.dissoc.org

Artículo

**Estrategias de polarización en el discurso
político de Unidos Podemos: el estado
español y los conservadores como alteridad
antidemocrática**

*Polarization strategies in the political discourse of
Unidos Podemos: The Spanish state and the
conservatives as undemocratic alterity*

Carmen González Gómez
Universidad de Salamanca

Resumen

Este trabajo aborda el discurso parlamentario de Unidos Podemos durante la XII legislatura (2016-2019) en relación con el conflicto catalán. La postura de la formación respecto a la crisis territorial ha sido tildada en ocasiones de “equidistante” por oponerse al proceso independentista y por rechazar al mismo tiempo la aplicación del artículo 155 de la Constitución en Cataluña. No obstante, las estrategias difundidas por el partido en el Congreso de los Diputados han dejado entrever una tendencia a la polarización discursiva. Muchas de ellas han ido encaminadas a reforzar la idea de una alteridad antidemocrática identificada con el estado español que respondía de manera represiva a las demandas del pueblo catalán. Este estudio pretende identificar en qué consisten estas estrategias y cómo repercuten en la selección léxica de su discurso.

Palabras clave: *discurso, Unidos Podemos, polarización, conflicto catalán, alteridad*

Abstract

This work addresses the parliamentary discourse of Unidos Podemos during the 12th legislature (2016-2019) regarding the Catalan conflict. As far as the territorial crisis is concerned, Unidos Podemos' position has sometimes been branded as “equidistant”. On the one hand, they opposed the independence process; on the other, they rejected the application of article 155 of the Constitution in Catalonia. However, the strategies disseminated by the party in the Spanish Parliament have suggested a trend towards discursive polarization. Most of these strategies have been aimed at reinforcing the idea of an undemocratic alterity, identified with the Spanish state, which responds in a repressive way to the demands of the Catalan people. This study aims to identify what these strategies consist of and how they affect the lexical selection of their discourse.

Keywords: *discourse, Unidos Podemos, polarization, Catalan conflict, alterity*

Introducción

Contexto político y social

La crisis territorial de 2017 fue uno de los acontecimientos políticos más destacados de la XII legislatura, y quizá uno de los más relevantes dentro del marco constitucional de 1978. El conflicto catalán acaparó una atención política y mediática considerable durante el 2017 y el 2018 y condicionó en parte los debates que tuvieron lugar en el parlamento nacional.

Aunque la historia del independentismo catalán se remonta a finales del siglo XIX —a la época de la Restauración borbónica—, las causas del actual conflicto se encuentran en el año 2010, cuando el Tribunal Constitucional declaró inconstitucionales catorce artículos —relacionados con los derechos lingüísticos, con la administración de la justicia, o con la posibilidad de que Cataluña dispusiese de una hacienda propia— del estatuto autonómico elaborado por el Parlament y ratificado por la ciudadanía catalana el 18 de junio de 2006¹.

Esta resolución judicial fue el detonante del crecimiento del movimiento independentista, que, a partir del año 2010, comenzó a sumar simpatizantes (Elliott, 2018). Desde el 2012, la movilización en las calles aumentó de manera considerable; las manifestaciones en favor de la independencia y del derecho a la autodeterminación se convirtieron en eventos multitudinarios que superaron en varias ocasiones el millón de asistentes. Este incremento tuvo también su reflejo en el parlamento autonómico: si en la VIII legislatura (2006-2010) los diputados independentistas eran 24 de un total de 135, una década después, en la XI legislatura (2015-2017), los partidarios de la independencia lograban por primera vez la mayoría absoluta de la cámara, con 72 representantes².

Uno de los momentos de mayor tensión social en la XI legislatura catalana (2015-2017) se vivió en octubre de 2017, cuando el Govern de la Generalitat celebró un referéndum de autodeterminación no autorizado y proclamó, tras conocer sus resultados, la independencia de la comunidad autónoma³. En respuesta a esta iniciativa, el Senado español aprobó el 27 de octubre de 2017 la aplicación del artículo 155 de la Constitución, con los votos favorables del PP, el PSOE, Ciudadanos, Foro Asturias, UPN y Coalición Canaria, y con los votos en contra de Unidos Podemos, ERC, PNV y PDeCAT⁴.

En relación con el conflicto, se han distinguido de manera tradicional tres posturas políticas: a) la posición *constitucionalista* —representada, entre otros, por el PP, el PSOE y Ciudadanos—, partidaria de la aplicación del artículo 155

de la Constitución en Cataluña y de la unidad territorial; b) la *independentista*, defensora de un referéndum de autodeterminación y de que se reconozca a Cataluña como un estado propio; y c) una postura intermedia, que podríamos denominar *soberanista*, contraria a la aplicación del artículo 155 y a la declaración unilateral de independencia, pero favorable a la celebración de una consulta vinculante en Cataluña. Esta última está representada en la política nacional por Unidos Podemos.

Esta posición se sitúa a medio camino entre los dos bloques y, de hecho, ha sido criticada por ambos: desde filas independentistas, se reprocha a la formación morada que se alinee con los partidos del “régimen” (PP, PSOE y Ciudadanos); desde el bloque constitucionalista, se arremete contra la propuesta de la consulta, alegando que contribuye a la *fractura* y a la *división* entre españoles. El objetivo de este trabajo es determinar si los marcos conceptuales difundidos por Unidos Podemos han sido equidistantes respecto al conflicto o si, por el contrario, han participado de la polarización discursiva que ha caracterizado el debate sobre la crisis catalana.

Los dos polos de la tensión durante la XII legislatura (2016-2019) están representados por el independentismo catalán y por las formaciones conservadoras de ámbito nacional (PP y Ciudadanos). El modo de encuadrar los acontecimientos políticos difirió de manera notable de un bloque a otro: para el *framing* independentista, la consulta del 1 de octubre de 2017 fue un ejercicio democrático de autodeterminación del pueblo catalán; los líderes nacionalistas fueron encarcelados por sus ideas políticas; y los representantes fugados huyeron al exilio para evitar la persecución del estado. Para el *framing* de los constitucionalistas, en cambio, el referéndum del 1 de octubre fue un golpe a la democracia —para algunos, un golpe de estado—; los líderes en prisión tuvieron todas las garantías de un proceso justo; y los representantes huidos se fugaron eludiendo la justicia española.

Muchos estudios se han acercado en los últimos tiempos al *framing* del *procés* (Ballesteros, 2015b y 2016; Capdevila y Moragas-Fernández, 2019; Pérez-Curiel, Jiménez Martín y García Medina, 2020), pero parece necesario ampliar esta perspectiva y explorar qué encuadre utilizan las formaciones no nacionalistas a propósito del conflicto. El análisis del discurso de Unidos Podemos que se propone va en esta dirección y permitirá conocer si su posición se aleja de la confrontación o si, en cambio, participa de uno de los dos imaginarios.

El discurso de Unidos Podemos respecto a la cuestión catalana

El discurso de Unidos Podemos a propósito del conflicto catalán tiene interés por varias razones. Desde su nacimiento, la denominada cuestión catalana ha sido uno de los ejes vertebradores de su discurso. Esto es así por dos razones: en primer lugar, porque gran parte del voto que recibe el partido procede de Cataluña. Tanto en las elecciones generales de 2015 como en las de 2016 casi un quinto del total de los votos se logró en Cataluña, donde los Comunes fueron la fuerza más votada.

La segunda razón tiene que ver con la postura de la formación en el conflicto. Se trata del único partido de ámbito nacional que ha propuesto un referéndum de autodeterminación vinculante en Cataluña como posible solución a la crisis territorial. A diferencia de otras fuerzas, situadas de manera más clara en uno de los dos bloques (constitucionalista o independentista), Unidos Podemos ha mantenido una posición de cierta ambivalencia o equidistancia, oponiéndose al mismo tiempo a la declaración unilateral de independencia y a la aplicación del artículo 155 de la Constitución.

Esta posición intermedia ha desaparecido en algunos momentos, en los que la formación ha decantado su discurso hacia uno de los dos lados. Esto ha podido deberse a la polarización general del discurso, que obliga a todos los actores políticos a tomar parte y a posicionarse en uno de los dos bloques. Lakoff (2006: 20; 2008b: 47) ha explicado en reiteradas ocasiones que el centro es una etiqueta vacía, a pesar de las connotaciones positivas que tiene. En la mayoría de las cuestiones solo cabe estar a favor o en contra. Los votantes que se consideran a sí mismos de centro son en la mayoría de los casos biconceptuales, esto es, se sienten interpelados por el discurso progresista y por el conservador al mismo tiempo; o bien son electores que tienen claro a qué bloque pertenecen, pero comparten valores o esquemas de interpretación con la ideología contraria.

Desde su nacimiento en Cataluña, la formación morada ha intentado atraer votantes de los dos bloques, pero este espacio intermedio se ha ido reduciendo a medida que aumentaba la tensión entre independentistas y constitucionalistas. El propio partido reconoció en diversas ocasiones que la polarización de la política catalana había perjudicado su estrategia conciliadora. Este trabajo permitirá conocer si su discurso es equidistante o si, por el contrario, se emplean marcos que contribuyen a la polarización.

Marco teórico

La polarización en Cataluña —denominada a veces fractura— entre nacionalistas y no independentistas se advierte desde hace más de una década (Santamaría, 2008), pero se ha intensificado de manera considerable en el último lustro, como consecuencia de los acontecimientos políticos del procés (Hernández Corrochano, 2018; Orriols, 2019). A esta tensión entre las dos opciones ha contribuido de igual manera el discurso de los medios de comunicación (López-Olano, 2020), que en muchos casos ha alimentado el marco conceptual del conflicto y la contienda (Ballesteros, 2015a).

Las redes sociales también han favorecido este clima de crispación. Herramientas como Twitter o Facebook han democratizado la participación en política (Naím, 2013), pero al mismo tiempo han contribuido a la difusión de fake news (Allcott y Gentzkow, 2017) y a la creación de escenarios verticales y polarizados (Franco Díaz y Pellicer Alapont, 2014). Estudios como el de Pereira, Mo y Lagares (2020) ponen de manifiesto que, en el proceso catalán, desempeñaron un papel importante en la movilización del sector independentista para las elecciones autonómicas de 2017.

Esta confrontación se enmarca en un contexto global en el que cada vez se tiende más a subrayar el distanciamiento entre posiciones ideológicas. García Arenas (2019) observa que la polarización política ha aumentado en Europa respecto al 2004 en cuestiones como la inmigración, el multiculturalismo o la confianza en las instituciones. Gentzkow (2016) llega a la misma conclusión tras analizar el posicionamiento de los estadounidenses y constatar que la adhesión al ideario de sus partidos es más férrea que hace dos décadas, y que una gran parte considera que no hay entendimiento posible con el bloque contrario.

Desde la perspectiva social, la polarización emerge en situaciones de conflicto y se caracteriza por la existencia de dos o más posiciones extremas que se representan a sí mismas como las únicas viables (Sunstein, 2002). Aunque resulte delicado establecer en qué consiste la polarización desde un punto de vista lingüístico, el esquema propuesto por Van Dijk (2005: 30) resulta operativo. En él se señalan los cuatro rasgos habituales en este tipo de discurso: el énfasis en los aspectos positivos del discurso propio, el hincapié en las cuestiones negativas del contrario, la minimización de los defectos o de los errores propios, y la falta de reconocimiento de los aciertos del adversario. En el terreno lingüístico, la interrelación entre discurso e ideología ha sido estudiada fundamentalmente desde dos vertientes: los análisis críticos del

discurso (ACD) (Wodak, 1989, 2003; Wodak y Chilton, 2005) y los enfoques cognitivos (Lakoff y Johnson, 1980, 1999; Lakoff, 1987; Johnson, 1991, 1993). Este trabajo asume el marco teórico de esta última. La corriente cognitiva entiende el significado como un conjunto de estructuras conceptuales —marcos mentales— formadas a partir de la experiencia. Concibe el sistema nervioso como un cableado de redes metafóricas (frames) a través de las cuales los individuos conceptualizan el mundo (Wheeler, 1987: 224)⁵. Muchas de las expresiones lingüísticas utilizadas remiten, por tanto, a un determinado marco. Las aplicaciones de esta teoría han sido múltiples, como señala Rojo (2000): la lexicografía (Fillmore y Atkins, 1992; Atkins, 1994), la interpretación textual (Fillmore, 1981), la traducción (Kussmaul, 1995; Wilss, 1996) y los estudios sobre discurso. En este último terreno, la lingüística cognitiva ha tratado de demostrar que el procesamiento del discurso está influido por la existencia de esquemas conceptuales. Uno de los modelos más influyentes aquí ha sido el de los espacios mentales de Fauconnier (1985).

Las estructuras en las que se organizan los conceptos han recibido diversos nombres. Los más relevantes los recoge Fillmore (1985: 223): marco, esquema, modelo cognitivo, base, gestalt experimental y escena. En este trabajo se asume el término marco (frame) por ser el más utilizado en cognición política. Una posible definición es la que propone Lakoff (2014: 958):

Domains seem to be characterized by hierarchically structured frames. A frame is a complex schema, a mental structure that organizes knowledge. Each frame makes use of primitive concepts and may make use of conceptual metaphors. The elements of a frame are called Semantic Roles.

Si los marcos mentales interesan a la comunicación política es porque contribuyen a instaurar imaginarios que moldean la opinión del electorado. En los contextos polarizados, uno de los más habituales consiste en representar al adversario político como un enemigo, en lugar de como un oponente legítimo, y en cuestionar su derecho a participar en el debate público (Mouffe, 1999). Aflora entonces una dicotomía excluyente entre el nosotros y el ellos, alimentada por estereotipos maniqueos que representan la oposición como una lucha entre buenos y malos, demócratas y totalitarios, racionales y manipulables, etc. (Bauman, 2010: 96). En el conflicto catalán, este esquema conceptual ha sido recurrente tanto en la derecha constitucionalista, que ha identificado las acciones nacionalistas con una ofensiva antidemocrática, como

en el independentismo, que ha conceptualizado la respuesta del estado como una maniobra represiva y totalitaria. El objetivo de este trabajo es analizar si este esquema de interpretación está presente en el discurso de Unidos Podemos y si, por tanto, hay indicios de polarización discursiva en su argumentario.

Metodología y objetivos

Para el análisis del discurso elaborado por Unidos Podemos a propósito del conflicto territorial se han considerado los 43 debates del pleno parlamentario que abordaron la cuestión catalana en la legislatura 2016-2019. Este corpus, compuesto por 31 806 palabras, constituye una muestra suficientemente representativa para dar cuenta de cuál fue la selección léxica y cuáles las estrategias de encuadre conceptual utilizadas por la formación.

La perspectiva que se adopta es cualitativa y pretende indagar en los marcos conceptuales difundidos, a fin de comprobar si existe o no polarización. Las estrategias de polarización pueden ser muy variadas (metáforas bélicas, construcción de una alteridad, ataques ad hominem), pero pasan siempre por concebir que existen dos opciones irreconciliables, y generalmente por estigmatizar una de ellas, a la que se considera antidemocrática o irracional. Este trabajo se centra en conocer si Unidos Podemos ha participado de este tipo de retórica. El objetivo es analizar si los esquemas conceptuales utilizados se encuadran en uno de los dos bloques o si evitan la confrontación y adoptan una posición equidistante.

Análisis y resultados

Unidos Podemos ha reivindicado su posición en el conflicto territorial como la más moderada, criticando que se crispase el clima político y que no se optase por una solución dialogada. La formación condenó la declaración unilateral de independencia, pero se opuso al mismo tiempo a la aplicación del artículo 155 de la Constitución en Cataluña, considerando que era una intromisión exagerada en el autogobierno de la comunidad⁶. Desde su nacimiento, el partido ha defendido un referéndum de autodeterminación en Cataluña como posible solución a la crisis, y ha adelantado que haría campaña a favor del “no” a la independencia.

Esta postura intermedia, aparentemente equidistante, contrasta con algunas de las estrategias de encuadre conceptual difundidas en el Congreso de los Diputados. Una de las más habituales, a la que concedemos especial atención en este trabajo, ha consistido en reforzar la oposición *nosotros-ellos* y en insinuar que el entendimiento no era posible por la conducta de una de las dos partes. Este esquema de polarización ha sido empleado asimismo por los partidos constitucionalistas conservadores, aunque con un contenido diferente: en el argumentario de Ciudadanos o del Partido Popular, el independentismo es una amenaza para la democracia que necesita ser derrotada. Para Unidos Podemos, en cambio, es el estado el que se identifica con una alteridad opresora y autoritaria que no respeta los derechos del movimiento independentista.

En el imaginario de la formación, el principal responsable de la crisis territorial es el Partido Popular, que estuvo en el gobierno durante el año 2017 y la primera mitad del 2018 y respondió con “represión” a las demandas del pueblo catalán. También se señala de manera directa a los representantes de Ciudadanos, y se les acusa de haber alimentado el conflicto en Cataluña con fines partidistas.

En relación con el gobierno central, el argumento de la formación es similar al del bloque independentista: parte de que España no es una democracia plena. En primer lugar, porque no ha permitido la celebración de una consulta de autodeterminación en Cataluña; y, en segundo, porque ha respondido de forma “autoritaria” y “represiva” a la consulta no autorizada convocada por la Generalitat el 1 de octubre de 2017. Estas dos “anomalías” impiden que el conflicto se solucione. El responsable de la crisis territorial es el estado español, y, más específicamente, el gobierno del Partido Popular.

Las críticas se dirigen sobre todo a la aplicación del artículo 155 de la Constitución en Cataluña y a las cargas de la policía efectuadas el 1 de octubre contra algunos de los participantes en la consulta. El encuadre conceptual de este último suceso ha variado mucho de unas formaciones a otras. Ha sido uno de los marcos conceptuales más disputados: mientras para el gobierno de Rajoy se trató de una actuación policial proporcionada, para el bloque independentista y Unidos Podemos fue una de las muestras intolerables de “represión” y “autoritarismo” estatal.

- (1) “Su autoritarismo, su incapacidad y su obcecación les llevan a estar dispuestos a convertir en un desierto económico a Cataluña y a España como consecuencia. ¿O es que creen ustedes que el uso arbitrario, autoritario y brutal de la fuerza policial contra ciudadanos pacíficos genera buen clima para los negocios? ¿O es que creen que la aplicación del artículo 155 o la

intervención financiera de la Generalitat ayudan en algún caso a recibir nuevas inversiones?” (Vidal Sáez, Unidos Podemos, DS, 12/12/2017, pp. 34 y 35).

- (2) “No reconocen la diversidad nacional de España. Su modelo de construcción nacional es la uniformidad; una uniformidad impuesta de forma autoritaria” (Vendrell Gardeñes, Unidos Podemos, DS, 19/06/2018, p. 36).

Este último ejemplo ilustra uno de los argumentos más repetidos por la formación: el de que la derecha española, sobre todo el Partido Popular, quiere aniquilar la diversidad cultural y lingüística del país. En una línea similar, se acusa a los representantes de Ciudadanos de ser la “Santa Inquisición” de las lenguas y de comportarse como “hooligans” del odio. Estas críticas participan de un marco mental más amplio, difundido en parte por el independentismo catalán, que es el del supuesto maltrato a Cataluña. Se acusa a los conservadores de no “querer a Cataluña”, de “catalanofobia” y de “anticatalanismo”.

- (3) “Dicen ustedes defender la igualdad, pero su balanza siempre acaba cayendo del mismo lado, el lado de la aniquilación de la realidad plurilingüística del Estado” (Mena Arca, Unidos Podemos, DS, 25/09/2018, p. 20).
- (4) “Ustedes tienen muchas ganas y muchas ansias de gobernar España y yo le digo, señor Cantó, que no se puede gobernar España teniendo fobia al catalán, no se puede gobernar España teniendo fobia a la pluralidad lingüística de España. (...) Dejen de ser ustedes la Santa Inquisición de las lenguas, dejen de comportarse como unos *hooligans* del odio y empiecen a hacer política para mejorar la vida de la gente; dejen de prohibir, prohibir y prohibir” (Mena Arca, Unidos Podemos, DS, 25/09/2018, p. 20)
- (5) “El Partido Popular, Ciudadanos y personas del Partido Socialista han jugado claramente a alimentar el anticatalanismo y el boicot” (Vidal Sáez, Unidos Podemos, DS, 12/12/2017, p. 34).
- (6) “No reconocen la diversidad nacional de España. Su modelo de construcción nacional es la uniformidad; una uniformidad impuesta de forma autoritaria” (Vendrell Gardeñes, Unidos Podemos, DS, 19/06/2018, p. 36).

- (7) “Lejos de frenar su catalanofobia, ustedes suspenden el autogobierno de Cataluña, amordazan las instituciones catalanas, encarcelan al Gobierno de la Generalitat” (Mena Arca, Unidos Podemos, DS, 07/11/2017, p. 41).

En el imaginario de Unidos Podemos, la “uniformidad” cultural y lingüística se ha impuesto de forma autoritaria, haciendo uso de los instrumentos del estado para amedrentar a rivales políticos, perseguir a líderes independentistas y terminar con la disidencia. Según esta visión, el PSOE también es responsable de alinearse con el “bloque autoritario”, en lugar de optar por una “salida democrática” al conflicto.

- (8) “Ya basta de crear tiempos de excepción, ya basta de perseguir a ciudadanos, ya basta de perseguir a alcaldes y alcaldesas, ya basta de perseguir papeletas y urnas. Hagan el favor de sentarse de una vez a dialogar y dejarse de políticas puramente represivas” (Domènech Sampere, Unidos Podemos, DS, 19/09/2017, p. 40).
- (9) “Es vergonzoso, lamentable que el Partido Socialista esté en el bloque autoritario y no en el bloque democrático a favor de una salida democrática, porque ese tiene que ser el objetivo” (Vendrell Gardeñes, Unidos Podemos, DS, 19/10/2017, p. 26).

A pesar de que la formación morada se distancia en el terreno ideológico de los dos bloques, sus críticas hacia el constitucionalismo en la XII legislatura son siempre más contundentes. Con el independentismo no comparte proyecto político, pero de las fuerzas conservadoras españolas le separa una distancia mayor: la consideración de que no son demócratas y de que vulneran de manera flagrante los derechos y libertades de la Cataluña nacionalista.

- (10) “han provocado la peor crisis territorial desde 1978” (Domènech Sampere, Unidos Podemos, DS, 27/09/2017, p. 48).
- (11) “Ustedes, el Gobierno, el PP y Ciudadanos, tienen un plan para Cataluña, un plan de imposición autoritaria, pero no tienen un plan que canalice una crisis constitucional a través del diálogo y la negociación para resolver el encaje de Cataluña en España” (Vendrell Gardeñes, Unidos Podemos, DS, 06/02/2018, p. 53).
- (12) “tenemos muy claro que estamos frente a una absoluta anomalía democrática y ante una flagrante vulneración de derechos que hay que denunciar” (Martín González, Unidos Podemos, DS, 20/11/2018, p. 45).

En relación con el esquema mental de *democracia*, uno de los marcos más disputados durante la legislatura ha sido el de los *políticos presos* o los *presos políticos*. La distinción en español es relevante. Mientras un *político preso* se refiere simplemente a un representante público encarcelado, la locución *preso político* designa a una persona que ha sido arrestada por sus ideas políticas. El bloque constitucionalista ha defendido que los líderes independentistas encarcelados tuvieron un juicio justo y fueron condenados por sus delitos. Los partidos nacionalistas y Unidos Podemos han argumentado, en cambio, que los líderes catalanes fueron sentenciados a penas de cárcel por su disidencia, y que el fallo del Tribunal Supremo constituyó una especie de “venganza” o “ensañamiento” para terminar con la oposición política en Cataluña. Según este enfoque, no habrá “normalidad democrática” hasta que se indulte y se excarcele a los representantes catalanes. En los siguientes ejemplos, se ve el contraste entre la postura del bloque constitucionalista y la de Unidos Podemos.

- (13) “Aprovecho para recordar —ya sé que es una obviedad, pero como cada día que nos vemos aquí salen unos cuantos diputados y dicen que en España hay presos políticos— que en España no hay presos políticos. A ver quién se cansa antes” (Girauta Vidal, Ciudadanos, DS, 18/09/2018, p. 37).
- (14) “unas premisas intocables que son: uno, que no haya lo que ustedes llaman presos políticos, es decir, políticos presos” (Girauta Vidal, Ciudadanos, DS, 12/09/2018, p. 56).
- (15) “Es inadmisibile que en la España del siglo XXI siga habiendo presos políticos en las cárceles” (Mena Arca, Unidos Podemos, DS, 17/10/2017, p. 43).
- (16) “Ojalá algún día se den cuenta de que el ensañamiento con adversarios políticos que llevan ya un año en prisión preventiva, solo denota su sectarismo y su cerrazón” (García González, Unidos Podemos, DS, 20/11/2018, p. 45).
- (17) “Déjense ustedes, PP y Ciudadanos, de divisiones; déjense ustedes de artículo 155 —también miro al Grupo Parlamentario Socialista—, dejen de encarcelar presos por ideas políticas” (Mena Arca, Unidos Podemos DS, 07/11/2017, p. 42).
- (18) “No habrá normalidad hasta que todas las personas presas por sus ideas políticas estén en sus casas” (Mena Arca, Unidos Podemos, DS, 12/09/2018, p. 57).

- (19) “precisamente hoy, primer aniversario del encarcelamiento injusto y antidemocrático de Jordi Sànchez y de Jordi Cuixart (...)” (Moya Matas, Unidos Podemos, DS, 16/10/2018, p. 54).

El *framing* de los partidos independentistas ha consistido en defender que España no es una democracia y que las decisiones que emanan de sus instituciones judiciales están teledirigidas por el ejecutivo y, en consecuencia, son ilegítimas. En el discurso de Unidos Podemos, también aparece la crítica a la falta de separación de poderes. La formación acusa al Partido Popular de utilizar las multas, la fuerza y la cárcel para amedrentar a los adversarios políticos. Se insinúa así que la justicia está controlada por el gobierno y que la democracia, por lo tanto, no es plena.

- (20) “No se dan cuenta de dónde nos ha llevado su gusto por el autoritarismo, persecuciones, encarcelamientos de líderes sociales, de miembros del Govern convertidos injustamente en presos y en presas políticas. Represión furibunda de la consulta ciudadana pacífica” (Moya Matas, Unidos Podemos, DS, 16/10/2018, p. 54).

- (21) “Ustedes, los responsables de la mayor restricción de derechos y libertades en democracia (...) los responsables de la involución autonómica, los responsables de sembrar el conflicto territorial y de reprimir las movilizaciones sociales a base de multas, porras y cárcel” (Moya Matas, Unidos Podemos, DS, 16/10/2018, p. 54).

- (22) “El Partido Socialista y el Partido Popular han llegado a un acuerdo, el Partido Socialista va a avalar la estrategia punitiva del Gobierno a cambio de una comisión de estudio de estas de seis meses, de una comisión de expertos. Y les voy a decir algo: o reforma de la Constitución o 155; las dos cosas son imposibles” (Vendrell Gardeñes, Unidos Podemos, DS, 19/10/2017, p. 26).

En el argumentario de Unidos Podemos también aparece la comparación con la dictadura de Franco. De la misma manera que Ciudadanos ha equiparado en algunas ocasiones la televisión autonómica con la propaganda del régimen franquista [primer ejemplo], la formación morada acusa a los partidos conservadores de vivir en la España “de blanco y negro”, de hacer gala de un patriotismo autoritario y de conductas que recuerdan a las de los protagonistas del NO-DO.

- (23) “¿qué hacen los catalanes que no son separatistas en los próximos meses, esperar a (...) que sigan señalando a los discrepantes, a que sigan adoctrinando en los colegios, a que sigan controlando la tele pública, que

parece el NO-DO la tele pública de Cataluña en estos momentos?” (Rivera Díaz, Ciudadanos, DS, 11/10/2017, p. 65).

(24) “Su patriotismo, y también el de Ciudadanos, no es liberal e integrador; es autoritario y rancio. Parecen ustedes salidos del Nodo (...) Afortunadamente, la España y la Cataluña reales no tienen nada que ver con los prejuicios y las fobias del PP y de Ciudadanos, porque somos sociedades abiertas, plurales, alérgicas al autoritarismo y cosmopolitas” (Vendrell Gardeñes, Unidos Podemos, DS, 20/02/2019, pp. 56 y 57).

(25) “Salgan fuera de esa España de blanco y negro, de esa España de la bronca” (Mena Arca, Unidos Podemos, DS, 13/11/2018, p. 53).

Otro de los marcos en disputa durante el conflicto catalán es el de la manipulación y la propaganda. Unidos Podemos ha tratado de rebatir el argumento de Ciudadanos, que en ocasiones ha presentado el sistema educativo catalán y los medios de comunicación autonómicos como dos herramientas institucionales de distorsión permanente de la realidad. La formación sigue así la propuesta de Lakoff (2008b), que apunta que la estrategia retórica más eficaz no es rebatir un marco mental, sino tratar de instaurar otro. Se renuncia, por tanto, a debatir sobre la supuesta manipulación en las aulas catalanas, y se insiste en que la propaganda y la desinformación son difundidas por el bloque conservador. Las escuelas que “adoctrinan” son las del Opus y las que pretende construir la derecha, no las que dependen de la Generalitat. La tergiversación de la realidad no es obra de la televisión autonómica catalana, sino del PP y Ciudadanos.

(26) “¿Saben ustedes quién adoctrina en España? Adoctrinan las escuelas del Opus que ustedes apoyan con su abstención en los conciertos para segregar alumnos. Adoctrina y ha adoctrinado en España, señor Cantó, la escuela franquista, y yo he tenido que ver con estos ojos, cuando usted todavía estaba en UPyD de la mano de Rosa Díez, cómo Ciudadanos abandonaba el Parlament de Catalunya para no tener que condenar ese régimen preconstitucional” (Mena Arca, Unidos Podemos, DS, 17/10/2017, p. 43).

(27) “No hablo del caso Gürtel ni del caso Púnica, sino de ustedes, que sueñan con poder utilizar los sistemas educativos para adoctrinar a los alumnos en el Estado español” (Mena Arca, Unidos Podemos, DS, 07/11/2017, p. 41).

(28) “Lo preocupante es que la forma de hacer política del PP y también de Ciudadanos es un factor de degradación de la democracia porque construyen un relato lleno de falsedades, porque su estrategia es el grito, el insulto, la crispación y la mentira. La distorsión de la realidad como arma política no es

cosa de Trump; ustedes son unos especialistas” (Vendrell Gardeñes, Unidos Podemos, DS, 20/02/2019, p. 56).

Unidos Podemos ha acusado también al Gobierno Central de orquestar una campaña de desprestigio de las instituciones catalanas. De acuerdo con esta tesis, la inestabilidad económica que se vivió en Cataluña en 2017 —y la subsiguiente salida de las empresas de la comunidad autónoma— fue una estrategia dirigida por el Gobierno de España para crear un clima de confrontación favorable a sus intereses políticos.

(29) “Es a todas luces evidente que estamos en un proceso de propaganda política en el que el Gobierno ha descolgado a su vez unos teléfonos para pedir a determinados sujetos empresariales que les ayuden a contribuir a un clima que puede ser usado de forma propagandística” (Garzón Espinosa, Unidos Podemos, DS, 19/10/2017, p. 17).

La postura extremista no es, por tanto, la del bloque independentista, sino la de la derecha española —especialmente la de Ciudadanos— que ha enarbolado el discurso *antiprocés*. Aunque Unidos Podemos ha defendido la moderación y el diálogo como solución al conflicto político, al mismo tiempo ha activado un marco mental frentista con el que presenta a sus adversarios como *hooligans*, como antidemócratas o como incapaces de resolver la cuestión territorial de un modo pacífico. Esta estrategia que hace ver al oponente como ilegítimo es un recurso habitual en los discursos que tienden a la polarización.

(30) “[A Ciudadanos] Son tan extremistas, tan radicales en la cuestión catalana que se quedaron solos el otro día en la votación de la moción contra la escuela catalana. (...) Mire si son ustedes extremistas y radicales, ni siquiera el Partido Popular les apoyó” (Vendrell Gardeñes, Unidos Podemos, DS, 19/10/2017, p. 25).

(31) “no les interesa porque ya están cómodos en el marco de la confrontación entre los pueblos. Hemos visto al señor Rivera recogiendo lazos amarillos como si fuera un *hooligan*” (Mena Arca, Unidos Podemos, DS, 13/11/2018, p. 53).

En una línea similar, se insiste en que la capacidad coercitiva del Estado es superior a la de las instituciones catalanas. Aunque el partido se muestra crítico con la declaración unilateral de independencia, en sus intervenciones ataca fundamentalmente al Gobierno, considerando que la responsabilidad de la crisis territorial recae sobre él. El argumento utilizado por el constitucionalismo (“nos estamos jugando la democracia”) se repite ahora en Unidos Podemos, solo que

empleado desde las antípodas ideológicas. Los que están “degradando” la democracia no son los nacionalismos periféricos, sino el Gobierno español del Partido Popular. Antes de acometer cualquier otro tipo de debate, resulta necesario “restaurar la democracia”, tal y como han demandado fuerzas como Ciudadanos en sentido contrario.

(32) “Nunca me ha gustado la expresión choque de trenes porque da a entender que hay una situación de igualdad que no es real, porque la capacidad coercitiva del Estado es superior a la de la Generalitat” (Vendrell Gardeñes, Unidos Podemos, DS, 19/10/2017, p. 18).

(33) “Ustedes hablan de propaganda independentista y hablan de abducción (...) se está violentando la democracia en Cataluña y en España, y quienes lo están haciendo son ustedes” (Domènech Sampere, Unidos Podemos, DS, 27/09/2017, p. 45).

(34) “El Partido Popular y Ciudadanos, de tanto querer salvar de forma autoritaria la unidad de España, están degradando la democracia” (Vendrell Gardeñes, Unidos Podemos, DS, 06/02/2018, p. 53).

Lo mismo sucede con la metáfora del golpe de estado. En lugar de rebatir el marco de los partidos conservadores, que acusan a los independentistas de dar un golpe de estado, Unidos Podemos intenta crear un *frame* paralelo con el que insinúa que el golpe de estado lo ha dado el gobierno de Mariano Rajoy, al excederse en sus atribuciones y aplicar de manera ilegal el artículo 155 de la Constitución.

(35) “Pretenden generar un relato, el de la violencia, para justificar que el Gobierno tome el control de los *mossos* o aplicar el 155, por cierto, de forma totalmente inconstitucional porque no hay ningún hecho que lo justifique. Eso sí que sería un golpe de Estado” (Vendrell Gardeñes, Unidos Podemos, DS, 20/02/2019, p. 56).

Además del golpe de estado, aparecen otras expresiones del dominio conceptual bélico, empleadas normalmente para hacer hincapié en la capacidad coercitiva del estado. Según esta cosmovisión, el gobierno de Mariano Rajoy “ha fulminado” el estatuto de autonomía catalán, ha librado “una batalla” contra la lengua catalana, ha llevado a cabo una “ofensiva antidemocrática” contra la disidencia política, ha utilizado la “maquinaria de guerra” para aniquilar a los adversarios políticos, y ha provocado un número considerable de “víctimas” al emplear la economía como arma arrojada durante el conflicto.

- (36) “Porque ustedes fulminaron de manera irresponsable el *estatut* catalán (...); porque ustedes, señor Rajoy, tenían —acuérdesse— un presidente que hablaba catalán en la intimidad y que acabó fomentando el odio en Cataluña” (Díaz Pérez, Unidos Podemos, DS, 11/10/2017, p. 43).
- (37) “Su primera batalla fue contra la lengua, la normalización lingüística en Cataluña, (...) un derecho de todos los ciudadanos y ciudadanas de Cataluña —conocer perfectamente el catalán y el castellano—, luego cargaron contra la escuela” (Vendrell Gardeñes, Unidos Podemos, DS, 19/10/2017, p. 25).
- (38) “nosotros y nosotras sabemos que estamos viviendo días críticos, muy difíciles en nuestro país, con una crisis territorial sin precedentes que ustedes han profundizado con una ofensiva antidemocrática que les está permitiendo poner en juego los derechos y las libertades fundamentales de todos los españoles y la democracia en el conjunto del Estado español” (Montero Gil, Unidos Podemos, DS, 21/09/2017, p. 26).
- (39) “el patriotismo es otra cosa (...). Para nosotros, el patriotismo es defender los servicios públicos, (...) es defender el honor de las instituciones impidiendo que estas se conviertan en una maquinaria de guerra contra los adversarios políticos, porque esa es la única línea roja que separa los Estados de derecho de los Estados en los que se hace el capricho de los que mandan” (Errejón Galván, Unidos Podemos, DS, 27/09/2016, p. 50).
- (40) “Nosotros creemos que utilizar la economía como arma en un conflicto político genera muchas víctimas, pero las víctimas son siempre las mismas: las clases populares de Cataluña y las clases populares del Estado” (Garzón Espinosa, Unidos Podemos, DS, 19/10/2017, p. 21).

Otro de los marcos habituales en el *procés* es el que identifica el conflicto con un líquido inflamable o con un fuego que se aviva en los momentos de mayor tensión social. Esta metáfora ha sido empleada fundamentalmente por Unidos Podemos para acusar al bloque conservador, sobre todo a Ciudadanos, de “inflamar”, de favorecer una política de la “tierra quemada” y de ser el “combustible” que el *procés* necesitaba para que la “llama” no se extinguiese.

- (41) “es que hasta que ustedes nacieron no existía conflicto lingüístico y ahora, después de incendiar y tensionar la situación política en Cataluña, se dedican a exportar esa división a todo el Estado. No les importa la política de tierra quemada siempre que para ustedes suponga un rédito político o electoral” (Mena Arca, Unidos Podemos, DS, 25/09/2018, p. 19).
- (42) “Porque ustedes no quieren que el conflicto de Cataluña se desinflame. No quieren que haya un cambio de clima. No quieren que haya diálogo político.

Se equivocan porque el clima de confrontación ha sido letal también para sus propios intereses electorales, y no solo en Cataluña” (Vendrell Gardeñes, Unidos Podemos, DS, 19/06/2018, p. 35).

- (43) “Se van a Alsua para provocar porque probablemente con el incendio en Cataluña ustedes no tienen suficiente. Rivera no descarta pactar con Vox y evita llamarlos ultraderecha. Ustedes, señores de Ciudadanos, son el combustible que necesita cualquier incendio” (Mena Arca, Unidos Podemos, DS, 13/11/2018, p. 53).

Dentro de este trazado, ha sido frecuente la metáfora del “bombero pirómano”, utilizada en referencia al grupo de Albert Rivera. Con esta expresión, se le ha acusado de provocar constantes “incendios” en Cataluña con fines electoralistas, en lugar de dedicarse a “apagar” o a “desinflamar” la situación política. La metáfora del pirómano también se ha empleado para comparar a los diputados de Ciudadanos con los bomberos de la novela distópica *Fahrenheit 451*, como muestra el tercer ejemplo. Si los personajes de la obra de Bradbury se dedicaban a quemar libros para terminar con la disidencia política, ahora los de la formación naranja son acusados de querer eliminar toda forma de pensamiento discrepante. Ese tipo de intervenciones van en la línea de reforzar una alteridad que es presentada como una amenaza para la convivencia, la democracia y las libertades individuales.

- (44) “Realmente, no sé qué haría Ciudadanos sin el *procés*. Ustedes son el ejemplo, como hemos visto ahora, del bombero pirómano: dicen que apagan el incendio y lo único que hacen es poner más leña en el fuego” (Vendrell Gardeñes, Unidos Podemos, DS, 06/02/2018, p. 52).
- (45) “(...) Lo de bomberos pirómanos a ustedes se les queda corto” (Mena Arca, Unidos Podemos, DS, 25/09/2018, p. 19).
- (46) “son ustedes verdaderos pirómanos tratando de incendiar Cataluña. De hecho, me recuerdan a esos bomberos pirómanos de la novela *Fahrenheit 451*, que quemaban todos los libros para eliminar la libertad y la diversidad (...) Lo que quieren con iniciativas como esta es quemar cualquier forma de pensamiento que no sea la suya, a la que acusan sin vacilar de violencia. Lo que quieren es acabar con la convivencia, con la libertad y con la diversidad de Cataluña, y no se lo vamos a permitir” (García Puig, Unidos Podemos, DS, 16/10/2018, p. 60).
- (47) “Es imprescindible dignificar el debate político con más realidad y menos falsos relatos, más argumentos y menos griterío, más voluntad de buscar

soluciones y no de poner gasolina en el conflicto por puro interés electoral” (Vendrell Gardeñes, Unidos Podemos, DS, 20/02/2019, p. 57).

A lo largo de este trabajo hemos visto cómo el discurso de Unidos Podemos ha buscado reforzar el imaginario dicotómico. Los polos del conflicto son los siguientes: de un lado, la opción “democrática y pacífica”, identificada con el diálogo, con la propia posición de los diputados morados y con el referéndum de autodeterminación; de otro, la opción “represiva” y “autoritaria” del estado español y de los partidos conservadores de ámbito nacional.

Este planteamiento maniqueo ha contribuido a la polarización discursiva al afirmar que la democracia estaba en peligro porque los adversarios políticos la degradaban. De hecho, una lectura descontextualizada de los discursos parlamentarios de Unidos Podemos podría conducir a pensar que España no es una democracia plena y que encarcela, por ejemplo, a la disidencia política como medida de represión. Estos esquemas mentales simplifican en exceso la complejidad política mediante la creación de prototipos maniqueos fácilmente asimilables por el electorado. Refuerzan, en definitiva, la polarización político-discursiva de la crisis territorial al plantear el conflicto como una suerte de contienda entre demócratas y totalitarios.

Conclusiones

Este trabajo ha analizado el discurso de Unidos Podemos en relación con el conflicto territorial durante la XII legislatura (2016-2019). Como se ha mostrado, el partido ha recurrido en numerosas ocasiones a marcos conceptuales que reforzaban la dicotomía entre los dos bloques enfrentados y que, por tanto, contribuían a la polarización. Aunque la formación ha defendido su posición como la más moderada, muchas de sus estrategias han subrayado la imposibilidad de entendimiento entre las dos partes.

El estado español —y, de modo más específico, las formaciones conservadoras— se identifican con una alteridad antidemocrática que busca reprimir y coartar los derechos de la Cataluña nacionalista. Partidos como Ciudadanos o el Popular son vistos como fuerzas reaccionarias que persiguen aniquilar la pluralidad cultural y lingüística, y que buscan amedrentar a sus rivales políticos mediante las amenazas y la cárcel. Los líderes del *procés* encarcelados son considerados presos políticos de un estado que castiga la disidencia y en el que no existe la separación de poderes. Afloran aquí términos

relacionados con el campo semántico de la guerra o del incendio, con los que se representa a los conservadores como bomberos pirómanos o como responsables de ofensivas antidemocráticas y batallas contra la lengua y la cultura catalanas.

Todas estas estrategias refuerzan la polarización político-discursiva y la idea de que el entendimiento entre los dos bloques resulta imposible al comportarse uno de ellos de manera irracional y autoritaria. Aunque Unidos Podemos no se identifique con la posición independentista, los marcos conceptuales que difunde guardan similitudes con los de las formaciones nacionalistas catalanas. Ambos conceptualizan el conflicto territorial como una lucha entre un estado opresor y un movimiento pacífico que reivindica de manera legítima el reconocimiento de su nación; ambos entienden que el principal escollo en la resolución de la crisis es el comportamiento autoritario del estado.

Notas

- (1) El estatuto fue aprobado con el 73,90% de los votos a favor; el 20,76%, en contra; y el 5,34%, en blanco. La participación fue del 48,85%.
- (2) Este cambio en la correlación de fuerzas se explica por el viraje del partido *Convergència i Unió*, que durante la x legislatura (2012-2015) —cuando contaba con 59 representantes— cambió de posición y se convirtió en una fuerza independentista.
- (3) En la declaración de independencia que los representantes de los dos partidos nacionalistas (“Junts pel sí” y “Candidatura d’Unitat Popular”) firmaron el 10 de octubre de 2017 se ratificaban los siguientes puntos: a) constitución de la República catalana como estado independiente y soberano; b) entrada en vigor de la Ley de Transitoriedad Jurídica y Fundacional de la República Catalana; c) apertura de un proceso constituyente de base ciudadana; d) voluntad de iniciar negociaciones con el estado español en pie de igualdad; y e) anuncio a la comunidad internacional y a las instituciones de la Unión Europea de la constitución de la República catalana.
- (4) Amparándose en dicho artículo, el gobierno del Partido Popular destituyó al presidente de la Generalitat, Carles Puigdemont, y a su gobierno; intervino las instituciones y servicios de Cataluña; limitó las funciones del Parlament; y estableció la celebración de unas elecciones autonómicas en Cataluña en un plazo máximo de seis meses.
- (5) La noción de *frame* se importa de la Semántica de Esquemas (“Frame Semantics”) propuesta por Fillmore (1975, 1976). El término aparece en el ámbito de la reflexión léxico sintáctica, pero pronto se traslada a otras disciplinas más alejadas de la gramática como son la lexicografía, la traducción o el análisis del discurso. Fillmore (1975) elabora una teoría en la que propone una alternativa a la concepción tradicional de significado como haz de rasgos o criterios semánticos. La nueva hipótesis plantea que el significado se sustenta en las nociones de prototipo y *frame*. Con estos términos tomados de la psicología cognitiva, se defiende que la interpretación de las estructuras lingüísticas es posible por la existencia de unos esquemas o prototipos que permiten la descodificación. El significado no es una suma de atributos, más bien una estructura conceptual basada en la experiencia.

- (6) El partido presentó el 4 de diciembre de 2017 un recurso de inconstitucionalidad ante el Tribunal Constitucional, alegando que no se habían respetado las garantías de intervención en las instituciones de la Generalitat. Aunque dicho recurso fue admitido a trámite, el Tribunal Constitucional avaló por unanimidad la aplicación del artículo 155 en Cataluña, en una sentencia conocida el 2 de julio de 2019.

Referencias bibliográficas

- Allcott, H. y Gentzkow, M. (2017).** Social media and fake news in the 2016 election. *Journal of economic perspectives* 31/2: 211-36.
- Atkins, Beryl T. (1994).** Analyzing the verbs of seeing: a frame semantic approach to corpus lexicography. *B.L.S* 21: 42-56.
- Ballesteros, C. (2016).** Siguiendo al flautista. Framing del independentismo catalán en las votaciones de 2014 y 2015. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 23 /1: 307-323.
- Ballesteros, C. (2015a).** El desafío inadvertido: la consulta sobre la independencia de Cataluña desde el marco informativo del conflicto. *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura* 53: 48-64.
- Ballesteros, C. (2015b).** Naciones mediáticas. Los marcos informativos de la consulta sobre la independencia de Cataluña (9-N). *Doxa Comunicación. Revista Interdisciplinar de Estudios de Comunicación y Ciencias Sociales* 20: 162-83.
- Baumann, G. (2010).** “Gramáticas de Identidad/Alteridad: Un enfoque estructural”. En F. Cruces y B. Pérez Galán (eds.). *Textos de antropología contemporánea* (pp. 95-142). Madrid: UNED.
- Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados (legislatura XII, 2016-2019).** Disponible en: <https://n9.cl/p8o19> [última consulta: 25/11/2020].
- Elliott, J. H. (2018).** *Catalanes y escoceses. Unión y discordia*. Barcelona: Taurus.
- Fauconnier, G. (1994 [1985]).** *Mental spaces: aspects of meaning construction in natural language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fillmore, C. y Atkins, B. (1992).** “Toward a Frame-based Lexicon: the Semantic of RISK and its Neighbors”. En E. Kittay y A. Lehrer (eds.). *Frames, fields and contrasts: New essays in semantic and lexical organization* (pp. 75-102). Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates.

- Fillmore, C. (1985).** Frames and the semantics of understanding. *Quaderni di semantica*, 6: 222-254.
- Fillmore, C. (1981).** “Ideal Readers and Real Readers”. En D. Tannen (ed.) *Georgetown University Round Table on Language and Linguistics* (pp. 248-270).
- Fillmore, C. (1976).** Frame semantics and the nature of language. *Annals of the New York Academy Sciences*, 280: 20-32.
- Fillmore, C. (1975).** An Alternative to Checklist Theories of Meaning. *Proceedings of the First Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, 123-131.
- Franco-Díaz, M. y Pellicer-Alapont, M. (2014).** *Optimismo para periodistas: claves para entender los nuevos medios de comunicación en la era digital*. Barcelona: Editorial UOC.
- García Arenas, J. (2019).** Polarización política: el fenómeno que debería estar en boca de todos. *Informe Mensual- La Caixa* 434: 29-30.
- Gentzkow, M. (2016).** Polarization in 2016. *Documento de Trabajo de la Universidad de Stanford*.
- Hernández Corrochano, D. (2018).** Temas de coyuntura. Elecciones Cataluña 21-D: coyuntura de polarización. *Revista mexicana de sociología* 80/3: 703-716.
- Johnson, M. (1993).** *Moral Imagination. Implications of Cognitive Science for Ethics*. Chicago/Londres: The University of Chicago Press.
- Johnson, M. (1991 [1987]).** *El cuerpo en la mente*. Madrid: Editorial Debate.
- Kussmaul, P. (1995).** *Training the Translator*. Amsterdam: John Benjamin Publishing.
- Lakoff, G. (2014).** Mapping the brain’s metaphor circuitry: metaphorical thought in everyday reason. *Frontiers in human neuroscience*, 8: 958.
- Lakoff, G. (2008b [2006]).** *Puntos de reflexión. Manual del progresista*. Barcelona: Ediciones Península.
- Lakoff, G. (2006).** *Thinking points. Communicating Our American Values and Vision*. Nueva York: Farrar, Straus y Giroux.
- Lakoff, G. (1987).** *Women, Fire and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1999).** *Philosophy in the flesh. The embodied mind and its challenge to western thought*. Nueva York: Basic Books.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980).** *Metaphors We Live By*. Nueva York: Basic Books.

- López-Olano, C. (2020).** La polarización mediática en el proceso de independencia en Cataluña. Estudio comparativo del tratamiento en RT. *Revista Mediterránea de Comunicación* 11/1: 261-272.
- Capdevila, A. y Moragas-Fernández, C. (2019) (eds).** *Usos políticos de la metáfora. Medios, instituciones y ciudadanía en la definición de conflictos en la esfera pública.* Barcelona: Icaria.
- Mouffe, C. (1999).** Deliberative Democracy or Agonistic Pluralism? *Social Research* 66/3: 746-58.
- Naím, M. (2013).** *El fin del poder.* Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Orriols, L. (2019).** “La competición política en Cataluña, 1980-2017. Un ejemplo de polarización extrema en la dimensión territorial”. En B. Gómez, L. Cabeza y S. Alonso (eds.). *En busca del poder territorial: Cuatro décadas de elecciones autonómicas en España* (pp. 161-184). Madrid: CIS.
- Pereira, M., Mo, D. y Lagares, N. (2020).** Información off-line y on-line en campaña: uso de las redes sociales en las elecciones catalanas 2017. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação* 26: 229–241.
- Pérez-Curiel, C., Jiménez-Marín, G. y García Medina, I. (2020).** Influencia de agendas y estudio de framing en el marco electoral del Procés de Cataluña. *Revista Latina de Comunicación Social* 75: 27-51.
- Santamaría, A. (2008).** La juventud catalana se polariza. *El viejo topo* 251: 27-31.
- Sunstein, C. (2002).** The Law of Group Polarization. *Journal of Political Philosophy* 10/2: 175-195.
- Van Dijk, T. A. (2005).** Política, ideología y discurso. *Quórum Académico*, 2/2: 15-47.
- Wheeler, C. (1987).** The Magic of Metaphor: A Perspective on Reality Construction. *Metaphor & Symbolic Activity*, 2 (4): 223-237.
- Wilss, W. (1996).** *Knowledge and Skills in Translator Behavior.* Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Wodak, R. (2003 [2001]).** “De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos”. En R. Wodak y M. Meyer (eds.). *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 17-34). Barcelona: Editorial Gedisa.
- Wodak, R. (1989).** “1968: The power of political jargon – a “Club-2” discussion”. En R. Wodak (ed.) *Language, Power and Ideology. Studies*

in Political Discourse. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.

Wodak, R. y Chilton, P. (eds.). (2005). *A New Agenda in (Critical) Discourse Analysis*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.

Nota biográfica



Carmen González Gómez es graduada en Filología Hispánica por la Universidad de Salamanca, Máster en Lengua Española por la Universidad Autónoma de Madrid. Realiza su tesis doctoral con un contrato FPU en la Universidad de Salamanca sobre discurso político español. Sus líneas de investigación son el análisis del discurso y la lingüística cognitiva. Es autora de diversos artículos sobre lenguaje político, docente a nivel de grado en la Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca, y miembro de proyectos de investigación relacionados con la lingüística aplicada.

E-mail: carmen.gonzalez@usal.es